

Pais: **Chile**
Fecha: **2008-05-20**
Medio: **La Segunda**

Sección: **Plaza Cultura**
Página(s): **39**

Amores desencontrados

Entrelazando uno y otro suceso, en Santiago y en Nueva York, Jorge Marchant va dosificando pistas y focos de interés, sin soltar nunca al lector.

Ana Josefa Silva V.

Jorge Marchant Lazcano luce una verdadera maestría hilvanando historias y personajes, como en una fluida coreografía. Todos ellos atractivos, algo misteriosos y más bien fantasmales, situados en una cotidianidad perfectamente posible. Porque lo que les ocurre a Matías, Isabel, Ana Marie, Romina y los demás en "El amante sin rostro" (Tajamar Editores) podrá parecer lo suficientemente excepcional como para que sean carne de novela, pero la atmósfera que el autor consigue crear los dota de un potente halo de cercanía y conduce al lector a entender que habitualmente detrás de nuestras fachadas más o menos ordenadas y limpias, los seres humanos guardamos pequeñeces y dolores.

Entrelazando uno y otro suceso, en Santiago y en N. York, el autor va dosificando pistas y focos de interés, sin soltar nunca al lector.

Pero si sus personajes y sus pequeñas historias se mueven con fluidez, el sustrato en que los ubica tambalea... Y es que Marchant escribe desde demasiadas certezas adquiridas, que se parecen peligrosamente a lo que la masa ha decidido adoptar como tales. Poca sorpresa puede brindar una novela que se mueve sobre estereotipos, que no sospecha de esas verdades "aceptadas" ni desconfía de los puntos de vista unidimensionales (agregar un segundo hacia el final de las páginas, no vale).

Las afirmaciones del narrador militan con la dictadura de lo políticamente correcto: denostar a Bush, a la dictadura (sí, la del '73), al poder de la Iglesia Católica (contra la que el autor evidencia tener muchas cuentas que saldar); y se lamenta por la pérdida de la felicidad de los chilenos tras el fin de la Unidad Popular. Habla con el "lenguaje oficial" del Chile de estos últimos años ("uno de los países más conservadores de la Tierra").

Por otra parte, también repite estereotipos de segunda mano sobre mundos y ambientes cuyos sutiles códigos no domina del todo. Es como oír cantar el gallo sin saber mucho dónde...

Tampoco no logra sustraerse al provincianismo de encontrar lo chileno... "provinciano", comparado con Nueva York.

Todo ello genera una suerte de "ruido" que, en todo caso, no está en todas las páginas y, al contrario, se lucen momentos verdaderamente logrados. Y lo que es más meritorio, nunca decae la seducción que ejerce sobre el lector que avanza, auténticamente interesado por conocer el destino de aquellas personas, hasta la misma página 297.

Y no defrauda: los secretos guardados a lo largo del relato son desgarradores y conmovedores, no por ser especialmente raros, sino por obra y gracia de la buena pluma del autor.

Urdiendo frivolidades

En total, suman 24 los relatos breves que integran el libro "Frivolidades" (RIL Editores), de Nicolás Poblete, que llega precedido de un favorable comentario de Lina Meruane.

El autor publicó antes las novelas "Dos cuerpos" (2001) y "Réplicas" (2004) y ha ejercido la crítica literaria.

Los textos se dejan leer como imágenes o estampas que generan climas que, a la larga, pueden seguirse como una trama cuidadosamente urdida gracias a una economía narrativa.

Las claves están asociadas a las citas que introducen cada escrito y que incluyen desde Maria Luisa Bombal hasta Sinéad O`Connor.